

Lago Poopo

Vicente Aboites

Desde hace 136 años se lleva un registro de la temperatura promedio del planeta. La NASA acaba de anunciar que el año 2015 rompió el récord por ser el año más caliente de la historia, este dato fue confirmado también por investigadores de Japón y Gran Bretaña. Por primera vez la temperatura anual del planeta fue un grado centígrado mayor que el promedio registrado.

De hecho esto no debería sorprendernos pues desde el año 2000 se han roto 34 récords de temperatura mensual por alta temperatu-

ra. Vale recordar que el último récord del mes más frío registrado fue diciembre de 1916 y el último año de más baja temperatura promedio fue en 1911.

La información anterior se suma a una de las más trágicas noticias del mes pasado, el hecho de que el Lago Poopo en Bolivia, el segundo más grande de este País después del Titicaca, fue oficialmente declarado evaporado. Cientos, o miles, de personas perdieron su trabajo y lo han abandonado dejando atrás chozas desmanteladas así como esqueletos de peces y aves bajo un sol candente. Esta es la cara del cambio climático que le espera al planeta entero, afirma el geólogo Dirk Hoffman, quien estudia en Los Andes la desaparición de glaciares.

Estos son dos fenómenos que están claramente vinculados pues al desaparecer los glaciares desaparecen también los afluentes de los lagos. Otro factor para la sequía de los lagos es el uso del agua de los afluentes del lago para agricultura y minería, esta última además produce un alto nivel de contaminación con cadmio y plomo en los lagos, que

acaba con la flora y fauna. En el lago Poopo desaparecieron 75 especies de aves. De acuerdo a un estudio publicado en la revista *Global Change Biology*, la capital de Bolivia, La Paz, enfrentará sequías catastróficas a lo largo de este siglo, lo cual afectará a millones de habitantes que viven principalmente en zonas rurales. Estos cambios irreversibles causarán migraciones y conflictos sociales.

Diversas acciones para prevenir este desastre fueron propuestas desde 1982, medidas que incluían una adecuada administración del agua y detener la contaminación minera, sin embargo nada se hizo. A lo largo del sistema endorreico que incluye al río Huanuni y al lago Poopo, entre otros, se encuentran más de cien minas de estaño propiedad del Estado que nunca hicieron nada por resolver el problema de la contaminación.

Contrario a la opinión de diversos especialistas, la postura del gobierno del presidente Evo Morales es que el lago Poopo se recuperará, para lo cual acaba de solicitar ayuda de la Comunidad Europea por 140 millones de euros.